

Como el propio autor señala en el prólogo, se trata de meditaciones que tuvieron lugar en el «Centro di Spiritualità Agostiniana» de Palermo. Se han publicado con ocasión del XVI centenario de la conversión de San Agustín. Pretende, como los demás libros de esta colección, salir al paso del hombre de hoy, y ofrecerle orientación y luces en las cuestiones más profundas de su existencia.

El libro se compone de cuatro capítulos: «Búsqueda de Dios»; «A través del alma»; «Mediante Cristo»; «Con la Iglesia». Abundan las citas de San Agustín. Vasallo logra unir la profundidad de la doctrina con una exposición sencilla y accesible.

El esquema es muy claro. Todo hombre puede encontrar a Dios. Expone el autor el camino agustiniano del autoconocimiento que trasciende. Retornar sobre uno mismo eleva el corazón más allá del sujeto que se conoce, porque en su interior descubre la imagen de Dios. En Cristo encontramos la Imagen perfecta del Padre y el modelo perfecto del hombre. Para el hombre, Cristo es: Mediador (Camino), Maestro (Verdad) y Redentor (Vida). Concluye el autor, siempre con San Agustín, que todo este proceso de búsqueda y encuentro se da en la Iglesia: Comunidad de Amor, Templo de Dios y Pueblo en camino. Finalmente, expone el papel principal de María: Madre de Cristo y modelo de la Iglesia.

M. Lluch-Baixaui

Luis OBREGÓN BARREDA, *María en los Padres de la Iglesia. Antología de textos Patristicos*, Ed. Ciudad Nueva, Madrid 1988, 256 pp., 16 x 23.

Con motivo del Año Mariano el profesor del Seminario de Santander Luis Obregón Barreda nos ofrece esta

antología patristica de textos marianos.

Se trata de una obra de divulgación, que desea poner al alcance de los fieles, que generalmente no tienen acceso directo a las fuentes, los tesoros inmensos contenidos en la literatura de los Padres. No es, por tanto, una edición exhaustiva propia de especialistas; pretende mostrar con sencillez y amabilidad la doctrina mariana contenida en el magisterio de los primeros escritores cristianos, seleccionando y sistematizando los textos de acuerdo con las diversas prerrogativas de la Virgen.

Esta antología consta de 25 capítulos. En el primero —el más extenso—, se presenta un resumen atinado de la mariología de algunos Padres y Escritores eclesiásticos importantes, comenzando por S. Ignacio de Antioquía y S. Justino y concluyendo por S. Bernardo que, aunque estrictamente no pertenezca a la patristica, es uno de los Doctores más esclarecidos y a quien Pío XII denominó en sentido lato «el último de los Padres».

Los capítulos restantes recogen una selección de textos patristicos ordenados según las prerrogativas marianas y algunas escenas de la vida de María.

Al final de cada uno de ellos se incluye una breve bibliografía muy útil, donde se puede acudir a ampliar la información si se considera oportuno.

Brevemente podemos decir que es un libro interesante y provechoso para el público al que está destinado. La presentación es correcta, aunque el tamaño pequeño de la letra de los textos dificulta algo su lectura.

J. L. Bastero

HISTORIA DE LA IGLESIA

Jacqueline LAFONTAINE-DOSOGNE, *Histoire de l'Art Byzantin et Chrétien*

d'Orient, Ed. Université Catholique de Louvain («Publications de l'Institut d'Études Médiévales», 7), Louvain la Neuve 1987, 287 pp., 17 x 24.

El Institut d'études médiévales de l'Université Catholique de Louvain, que preside la profesora Jacqueline Hamesse, ha publicado el séptimo volumen de su colección «Textes, Etudes, Congrès».

La autora del libro es, desde 1972, profesora de Arte paleocristiano, bizantino y cristiano oriental y de Iconología, en la Universidad Católica de Louvain. Es también conservadora del Museo real de Arte y de Historia de Bruselas.

En esta obra, que ahora reseñamos, la profesora Lafontaine-Dosogne muestra su profundo conocimiento del mundo bizantino en sus diversas áreas. Se trata de un manual de Historia del Arte bizantino. Cada uno de los ocho capítulos que lo componen están introducidos por reflexiones de tipo histórico. Así se comprende el momento cultural en el que se desarrollaron las diversas técnicas artísticas. Al comienzo del libro y al final de cada capítulo hay una selección de bibliografía complementaria, con obras de tipo general y estudios especializados.

Completan el texto una Lista de los emperadores bizantinos, un Índice de lugares y monumentos, un Glosario con términos griegos y una Tabla de materias que permite encontrar los textos referentes a una misma técnica en los diferentes capítulos. El libro termina con unas páginas ilustradas con mapas, planos arquitectónicos y reproducciones del arte bizantino en sus diversos períodos.

La materia estudiada en este libro no se limita al arte de Bizancio, sino que comprende a todo el mundo bizan-

tino (desde Italia al Cáucaso, y desde Rusia a Africa). También es una novedad la especial amplitud con que se han tratado los períodos finales.

M. Lluch-Baixaui

Isidoro RODRIGUEZ HERRERA. Alfonso ORTEGA CARMONA, *Los escritos de San Francisco de Asís*, Ed. Espigas («Publicaciones del Instituto Teológico de Murcia», s/n), Murcia 1985, 663 pp., 16,5 x 24.

El Instituto Teológico de Murcia ha publicado este volumen que contiene una nueva traducción castellana de toda la obra escrita de San Francisco de Asís. Su autor, el P. Isidoro Rodríguez Herrera ha sido profesor de lenguas clásicas en la Universidad Pontificia de Salamanca durante casi 30 años. Se trata del trabajo de madurez de un especialista.

En la introducción de Fr. Juan Meseguer Fernández OFM, que es actualmente el Director de la Revista Archivo Ibero-Americano, se expone una síntesis biográfica del Santo de Asís. En ella destaca el entorno cultural y religioso en el que San Francisco se formó y en el que realizó el carisma fundacional recibido de Dios. En medio de los movimientos pauperísticos y heréticos que convulsionaron la vida de la Iglesia y de la sociedad durante la segunda mitad del siglo XII y primeros decenios del XIII, el autor destaca la santidad de vida y la preocupación de San Francisco por que la Orden creciera siempre con la aprobación del Papa y unida a la jerarquía. También destaca los esfuerzos del fundador por custodiar lo esencial de la Orden, frente a los intentos de desvirtuarla dentro y fuera de ella.

Cada uno de los escritos (en latín y castellano) está precedido de una in-